

CARAS

Marcela Cuevas Lebrija y Leonardo de Lozanne La pareja más rockera

habla por primera vez sobre su relación, su hijo Bruno y la ilusión de su segundo bebé

EXCLUSIVA

Valentino celebra
45 años en la moda
con un libro y una
gran fiesta en Roma

Sussana Albarrán
hace su primera
comunión

Guillermo Arriaga
tiene una 'presa' nueva:
'El búfalo de la noche'

POR GABRIEL BAUDUCCO

ADEMÁS

Alejandra Lajous
Mario Vargas Llosa
Alondra de la Parra
Ana Paula Castillo
Mónica Ocejo
Bárbara Mori
Roberto Palazuelos
Elias Sacal
Mariana Yazbek
Isabel Lascurain
Gabriel Abaroa



\$39.00



Claudia Lizaldi, Andrés Carretero y Sergio Berger.

Fin de semana en Rodavento

Aventura y relajación se conjugan en uno de los mejores hoteles de Valle de Bravo. Ahí, Sergio Berger, Claudia Lizaldi y Andrés Carretero disfrutaron del temascal y la adrenalina de la bici de montaña.

Por **María Torres Clausell** • Fotos **Olga Laris**



La cita era a las 8 de la mañana de un sábado lluvioso en casa de Claudia Lizaldi. Sergio Berger fue el más aplicado y el primero en llegar al departamento de su amiga. Después de un buen rato de espera, Clau salió supere emocionada y lista para pasar un fin de semana de relajamiento y aventura. En el camino se unió el fotógrafo Andrés Carretero. Como buen profesional, no soltó la cámara ni un segundo e hizo una gran documentación del minivaje. Sergio fue el conductor designado y Clau la D.J. oficial. Imposible dejar de lado el hecho de que repitió la canción "Te mando flores", de Fonseca, como diez veces; mientras, todos bailaban en la camioneta y cantaban a todo pulmón. Tras un camino curvoso y con un poco de retraso, llegaron a Rodavento listísimos para convivir y disfrutar entre amigos en un lugar paradisiaco.

Al llegar a Valle, corrieron a sus cuartos para dejar las maletas y empezar a aprovechar las actividades del hotel. Al bajar al restaurante, Clau se encontró dos tréboles de cuatro hojas y los recogió para la buena suerte. La comida estuvo deliciosa, la mayoría pidieron carne y pescado, menos Claudia, que es vegetariana de hueso colorado. Durante la sobremesa, se actualizaron sobre sus respectivas vidas, amores y desamores mientras tomaban té chai.

Cuando acabaron de comer, se dirigieron al temascal del hotel, sin duda, lo más increíble del fin de semana. Ya con sus batitas puestas y mentalizados para una relajación total, llegaron al lugar donde se realizaría la ceremonia y quedaron boquiabiertos ante la belleza y la paz del ambiente: el temascal estaba rodeado de árboles; de fondo, se escuchaba música prehispánica y los sonidos de ranas y pájaros. El curandero tomó una vasija con carbón humeante y empezó a purificar a uno por uno mientras reali-



Estuvieron en cada rincón del hotel y no se perdieron de ningún detalle de las instalaciones.



Durante la sobremesa, los tres amigos se actualizaron sobre sus vidas y comenzaron a disfrutar de su fin de semana juntos.

zaba rezos en maya. También explicó el significado del ritual: ofrecer el corazón a los dioses para revivir. Frotando las manos, prepararon su energía y, al canto de "Ahau, ahau" acompañado por sonatas, entraron uno por uno. El día, según el calendario maya, correspondía al de

los ancestros, por lo que los rezos fueron dirigidos a sus antepasados. La verdad es que al principio se sentían raros al cantar y gritar, pero ya cuando empezaron a sentir la energía de sus voces, lo hicieron a todo volumen. Tras casi dos horas de purificación y meditación, salieron como



En la mañana mientras Sergio, Andrés y Claudia daban un paseo en bici, Clau se encontró un trébol de cuatro hojas para la buena suerte.

nuevos, con una energía diferente y renovada. El siguiente paso era sumergirse en un estanque de agua gélida y fueron unos coyones; prefirieron correr a las regaderas de agua calentita para luego tomarse un té de hierbas delicioso.

Ya en la noche, y a pesar del cansancio, bajaron a cenar. Clau y Andrés fueron los más parlanchines, mientras que Sergio nada más se moría de risa de las anécdotas que contaban sus amigos.

El plan dominical era andar en bici de montaña, guiados por un ciclista profesional y recorriendo un camino conocido como "ríos y valles", que en verdad hace gran honor a su nombre. Al principio, empezaron a repelar porque les daba flojera hacer ejercicio a tan temprana hora de la mañana. Sergio, todo un 'Sport

Billy', convenció a los demás mientras presumía sus músculos de spinning hasta que se pusieron las pilas y se lanzaron al bosque. Ya allí, lo disfrutaron mucho y demostraron ser unos ases al volante. Tuvieron la mejor suerte, justo cuando se subieron al camioncito que los llevaría de regreso al hotel, empezó a caer una tromba de miedo. Dadas las condiciones climatológicas, Clau se consintió y se fue al spa para que le dieran un masaje relajante, mientras que Andrés y Sergio prefirieron relajarse en la alberca.

El fin de semana fue toda una distracción de la vida cotidiana de la ciudad, pero, más que nada, fue un tiempo para disfrutar a los amigos al cien, descansar, purificarse y realizar actividades que ya en el D.F. son casi inexistentes.



"El temascal fue lo mejor de lo mejor del viaje, y la comida, y las pláticas y los chistes. También el cuarto hermoso, el masaje, hasta la lluvia, es un fin de semana de los que hacen falta!"
Claudia Lizaldi



En el recuento de los daños se murieron de la risa al recordar los highlights del trayecto y se prepararon para el regreso a México.

